



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA  
N 04 - PERMANENCIA Y ALTERACIÓN  
(AÑO II, mayo 2011)

Juan José López de la Cruz - Mayka Gacia-Hípola - Débora Domingo Calabuig, Raúl Castellano Gómez - Ignacio Bisbal Grandal - Alfonso del Pozo y Barajas, Guillermo Pavón Torrejón - Juan José Tuset Davó - José de Coca Leicher, Fernando Fernández Alonso - Eduardo Pesquera González, Jesús Ulargui Agurruza - Montserrat Díaz Recaséns - Francisco Nascimento Oliveira - José Altés Bustelo - Miguel Ángel de la Cova Morillo-Velarde - Amadeo Ramos Carranza.



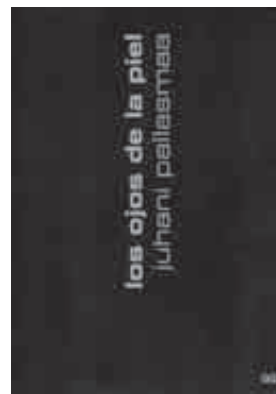
PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA  
N 01 - EL ESPACIO Y LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA  
(AÑO I, mayo 2010 - ed. conjunto N2)



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA  
N 02 - SUPERPOSICIONES AL TERRITORIO  
(AÑO I, mayo 2010 - ed. conjunto N1)



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA  
N 03 - VIAJES Y TRASLACIONES  
(AÑO I, noviembre 2010)



BIBLIOTECA TEXTOS VIVOS  
N 04 - PERMANENCIA Y ALTERACIÓN,

Jane Jacobs: *MUERTE Y VIDA DE LAS GRANDES CIUDADES*. Madrid: Ediciones Península, 1967.

Juhani Pallasmaa: *LOS OJOS DE LA PIEL. LA ARQUITECTURA DE LOS SENTIDOS*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010.

Leonardo Benevolo et al: *LA PROYECCIÓN DE LA CIUDAD MODERNA*. Barcelona: Gustavo Gili. Colección GGReprints, 2000.

## reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

Nuestra época está sometida a transformaciones hasta ahora insospechadas a cuya aparición no somos ajenos y que afectan a la forma de entender y practicar la arquitectura. El entendimiento y la acción en la nueva arquitectura no deben abordarse solo desde la racionalidad del proyecto sino desde la reconstrucción crítica de la memoria de nuestra cultura y de nuestra participación en ella a lo largo del tiempo y en la evolución de la sociedad.

Cada tiempo, y el nuestro también, decide qué arquitectos y cuáles textos y obras han de ser rescatados y recalificados como clásicos.

Mediante el diálogo con ellos, los arquitectos actuales nos alinearemos en la tradición arquitectónica de la que, hoy, de manera perentoria, no es posible ni razonable prescindir.

**PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA** destina esta sección a realizar un repaso propositivo y abierto a esos textos.

## CARLO AYMONINO (ed): LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM 1929-1930

Barcelona: Gustavo Gili, 1973 (1971)

Alfonso del Pozo y Barajas

Doctor arquitecto. Profesor Titular del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla

Persona de contacto: adelp@arrakis.es

El libro que les presento, rescatado para la ocasión de los estratos estudiantiles de mi biblioteca, reproduce las ponencias de los congresos CIAM de Frankfurt (1929) y Bruselas (1930), los dos que siguieron al fundacional que tuvo lugar en el castillo de La Sarraz en el año 1928. Pero antes de entrar propiamente en materia, Aymonino nos ofrece una larga introducción –cien páginas– en la que revisa tres experiencias europeas anteriores sobre el problema de la vivienda obrera que, sin duda, informaron a los ponentes de ambos CIAM.

Así, ante la mirada fascinada del lector, se van desplegando, en primer lugar, las actividades municipales en materia de vivienda que tuvieron lugar en la Viena postbélica: Viena la Roja. El autor se centra en los aspectos ideológicos, políticos y organizativos del proceso, en detrimento de los logros arquitectónicos que considera bien conocidos. Aun así, la reproducción de algunas plantas de las *Höfe* más señeras me permitió soñar con “superbloques” como el *Karl Marx Hof*, objetivo de uno de mis primeros viajes de estudio.

Sigue luego el análisis de la gestación del Gran Berlín y la construcción de las *siedlungen* de la República de Weimar. Dos figuras se yerguen en el relato de ese emocionante proceso colectivo, de creación de un hábitat para la clase obrera: Martin Wagner y Bruno Taut. Con los años he conseguido ahondar en esas arquitecturas que Aymonino se limitaba a anunciar –*Onkel Toms Hütte, Britz, ...*– y que ahora forman parte irrenunciable de mi bagaje de arquitecto.

La obligada referencia a la experiencia soviética de creación de ciudades y de viviendas colectivas para el proletariado cierra esta terna asombrosa de movimientos políticos y sociales que marcaron la Europa de entreguerras.

Este es el caldo de cultivo en el que se movieron los congresos de Frankfurt y Bruselas; el primero dedicado a *La vivienda para el mínimo nivel de vida*, el segundo titulado *Métodos constructivos racionales. Casas bajas, medias y altas*. La pertinencia de desempolvar sus Actas y publicarlas de nuevo en 1971 radica, según Aymonino, en una constatación irrefutable: desde 1930 no se han producido avances significativos en la investigación arquitectónica sobre el problema de la vivienda, de tal modo que los prototipos mostrados en Frankfurt no han sido superados. Releer las ponencias y reexaminar las plantas de las viviendas aportadas es, pues, el punto de partida indispensable para abrir una nueva etapa en la formación de conocimiento sobre una cuestión aún irresuelta.

Los ponentes del CIAM de Frankfurt forman hoy parte de la historia de la arquitectura moderna: Ernst May –el organizador–, Walter Gropius, Le Corbusier y Pierre Jeanneret, Victor Bourgeois y Hans Schmidt. Ante la imposibilidad de trasladar aquí –en el reducido espacio de una reseña– los contenidos de sus dispares intervenciones, me limitaré a esbozar un comentario sintético que incite –espero– al lector a visitar este episodio en las fuentes originales.

En Frankfurt se discutieron y se mostraron ejemplos del *Esistenzminimum*, si bien entendiendo ese mínimo no en términos absolutos –el mínimo biológico, ya resuelto por las infraviviendas producto de la especulación inmobiliaria– sino en términos relativos, pues pretendía atender a las condiciones indispensables para una convivencia social.

La cama, junto con los servicios familiares comunitarios, será –nos resume Aymonino– el patrón de las propuestas edificatorias. Edificatorias, que no arquitectónicas, pues en el Congreso sólo se mostraron plantas. Una táctica intencionada que May nos desvela en su ponencia: “*Todavía hoy es difícil de comprender, para muchos arquitectos, que, al construir viviendas, no deben ser consideradas como tareas absolutamente principales el aspecto exterior del edificio y la composición de la fachada, sino que la esencia del problema la constituye la construcción de la unidad de habitación*”. Lo anterior sólo puede entenderse, en un arquitecto de la talla de Ernst May –recuérdese, sin más, la *Römerstadt*– como una renuncia personal en pro de la didáctica.

Pero volvamos a la cama, base de un proceso aparentemente lógico que se articula –nos recuerda Carlo Aymonino– por acumulación: “*varias camas forman una vivienda; varias viviendas forman una unidad tipológica (edificio), varias unidades tipológicas forman un asentamiento urbano, y varios asentamientos urbanos ‘son’ la ciudad*”. Como vemos, en Frankfurt se gestó un entendimiento extraordinariamente simplista de la compleja naturaleza de lo urbano, que lamentablemente sigue informando en gran medida al planeamiento actual, pese a las lúcidas reacciones de la escuela italiana: Muratori, Caniggia, Samoná, Quaroni, Rossi, Aymonino...

Entre los ponentes del CIAM de Bruselas encontramos, junto a viejos conocidos, rostros nuevos: Boehm y Kaufmann, Walter Gropius, Le Corbusier, Richard J. Neutra y Karel Teige. Sorprende la seriedad con la que Boehm y Kaufmann afrontan el problema del Congreso, no otro que determinar la altura óptima de los edificios de vivienda colectiva. Ambos arquitectos evalúan los costes de tales edificios a medida que aumenta el número de plantas. Someten sus cálculos a la sanción de distintas empresas constructoras de reconocida solvencia, para concluir en una serie de recomendaciones complejas, sujetas a diversos factores que aún deben ser objeto de análisis.

Poco importaron estas recomendaciones a Walter Gropius, empeñado como estaba en su propia cruzada arquitectónica. Gropius se decanta decididamente por el edificio en altura, apoyado en consideraciones heliotrópicas que, según él, están por encima de cualquier análisis de costes. En sus esquemas pone a punto una sintaxis de bloques lineales paralelos y correctamente orientados; una forma de entender la ciudad que ya se había prefigurado en Frankfurt y que actuó, en mi opinión, como espoleta de la construcción de las cansinas periferias de las ciudades europeas de la segunda mitad del siglo XX. Periferias sin identidad, genéricas en el decir de Rem Koolhaas.

Dejo en este punto la relectura de estas Actas, testimonios de una época heroica de nuestra intrahistoria disciplinar, que no deben ser juzgadas solamente por sus consecuencias, sino por el espíritu que las animó.